

Parashat Noaj

Para la semana que termina el 4 de Jeshvan 5759
24 de octubre 1998

Resumen de la Parashá

Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishon hasta Noé pasaron diez generaciones. Los descendientes de Adán corrompen al mundo con immoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio que va a destruir a todos los habitantes de la tierra excepto a Noé, el único hombre recto de su generación, su familia y animales suficientes para repoblar la tierra. Hashem da instrucciones a Noé para construir un Arca con la que va a salvarse del diluvio. Pasados cuarenta días y noches, las aguas cubren toda la tierra, incluso las cimas de las mas altas montañas. Despues de 150 días, el agua empieza a retroceder, en el día 17 del séptimo mes, el Arca queda apoyada en el monte Ararat. Noé manda a un cuervo y despues a una paloma como mensajeros para ver si las aguas disminuíeron. La paloma regresa. Una semana mas tarde, Noé vuelve a mandar a la paloma, la qual regresa esa misma noche con una rama de olivo en su pico. Pasan siete días mas y Noé vuelve a mandar a la paloma y esta vez no regresa.

Hashem ordena a Noé y a su familia a salir del Arca. Noé ofrece sacrificios a Hashem usando los animales del Arca que tenia reservados con ese propósito. Hashem promete no volver a inundar el mundo con otro diluvio y nos da el Arco Iris como señal de ese convenio. A Noé se le permite comer carne, cosa prohibida para Adán. Hashem nos da las siete leyes universales, las llamadas Leyes de Noé que son:

1. Creer en Hashem;
2. No matar;
3. La prohibicion de adorar idolos;
4. Las distintas categorías de relaciones sexuales prohibidas;
5. No comer carne de un animal vivo;
6. La obligación de instituir un Código Legal;
7. No robar;

El clima cambia y es establecido tal como lo conocemos hoy en día. Noé planta una viña y se embriaga con su producto, Jam, uno de sus hijos se rie al ver el estado en el que se encuentra su padre, desnudo y borracho, sin embargo Shem y Yafes sus otros hijos, le tapan y le dan la espalda para no verle desnudo y asi no faltarle al respeto. A causa de este incidente cae sobre Jam la maldición de que sus hijos seran esclavos para siempre. La Torah ahora nos da una lista de todas las Naciones del Mundo, nos relata el incidente de la Torre de Babel, del que resulta una fragmentación de la sociedad en ese entonces y el nacimiento de los setenta distintos idiomas, así como la dispersión general de las naciones por el mundo. La Parshá concluye con la genealogía desde Noé hasta Avram.

Comentario a la Parashá

"...que Canaán sea un esclavo para ellos" (9:25)
¿Por qué Canaán, descendiente de Jam, tenía que ser un esclavo de los descendientes de Shem y lafet? El nombre *lafet* connota belleza y apreciación estética. La civilización griega y su énfasis en la belleza son producto de lafet.

Jam significa "caliente". Implica la energía animal salvaje, desenfrenada. Los efectos civilizadores de la estética (lafet) pueden elevarnos por encima de la dominación de nuestros deseos (Jam) a un nivel en el que podemos hacer un salto desde el mundo de lo sensual (El mundo es lo que yo *siento*) al nivel de la estética (El mundo es lo que yo *pienso*).

Recién entonces podemos ascender al nivel de "El mundo *está más allá* de lo yo puedo pensar", que es el nivel de Shem.

El pueblo judío desciende de Shem. Y nuestra tarea consiste en proclamar que la fe no entra en contradicción con el intelecto y que el Hombre puede aspirar a aquello que se encuentra más allá del intelecto. Tal como señaló Rabí Rafael Samson Hirsch: "Un componente esencial de la sabiduría es saber que la incapacidad del hombre de entender la verdad no la hace menos verdadera".

Si bien Noaj envió una paloma para comprobar si era posible salir del arca, aguardó la orden de Hashem antes de salir.

Si Noaj iba a aguardar la orden de Hashem antes de salir del arca, ¿para qué envió entonces la paloma? Muchos años antes de que Hashem causara el diluvio, Hashem le habló del tema a Noaj. Noaj contaba con la palabra de Hashem de que iba a venir un diluvio, pero su fe no era grande. Y recién cuando el agua comenzó a elevarse a su alrededor fue y entró al arca. Al enviar la paloma, a pesar de que no tenía intención de salir del arca hasta que Hashem le diera permiso, Noaj estaba haciendo teshuvá. Estaba retornando a Hashem, reparando su previa falta de fe. Estaba demostrando que, si bien sabía que se podía salir del arca, recién actuaría cuando Hashem se lo ordenara.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algun ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Parshas **noaj** – 4 de jeshvan 5759, 24 de
octubre 1998

Eso es lo que nuestros Sabios llaman "teshuvá guemurá", arrepentimiento completo, que es cuando tiene lugar en exactamente las mismas circunstancias en que se produjo el pecado original, al no repetirlo. Al enviar la paloma, Noaj ponía de manifiesto que aunque tenía la posibilidad de confiar en indicaciones naturales, prefería actuar solamente ante la orden de Hashem.

El Midrash nos cuenta que cuando Noaj se retrasó en llevarle la comida al león, éste lo mordió. No hay nada que ocurra por mera coincidencia. Si el león fue el que mordió a Noaj, entonces debió haber sido que Noaj transgredió algún precepto, y que el león fue el agente con que se lo castigó. Pero ¿por qué se lo castigaba, y por qué precisamente el león fue elegido como agente del castigo? El *Zohar* dice que el Primer *Beit ha Mikdash* se compara al león, y el segundo, a un perro: el león protege en forma activa a su cría, atacando y

Haftará: Yeshayahu 54:1 - 10

Así como en la parasha de esta semana, en la que Hashem promete no traer otro diluvio al mundo, en la haftara se encuentra la promesa de Hashem de nunca enviar al exilio al Pueblo Judío luego de la redención del exilio actual de Edom.

La parasha describe el terrible diluvio que destruye la tierra y su incontable cantidad de criaturas según decreto de Di-s Misericordioso. Pareciera el final, pero en realidad es el principio. De las cenizas de un mundo degenerado surge la semilla de Noaj.

De modo similar, la destrucción del primer Beit Hamikdash (Templo) y la dispersión del Pueblo Judío parecía como un "diluvio" que superficialmente era un desastre total.

El profeta dice que más que la ruina de la nación, en verdad era su salvación, y como una madre que ha quedado sola y doliente, Zion será consolada cuando el exilio haya logrado su propósito de purificación, y sus hijos retornen a ella.

"...Y Mi bondad no será removida de ti..." (60:10)

Las palabras "no será removida" aparecen dos veces en nuestra tradición. Una vez aquí, y otra más en

mordiendo. El perro solamente ladra. El primer Beit ha Mikdash protegía en forma activa al pueblo judío, mientras que el segundo incitaba a que el pueblo hiciera *teshuvá*, pero no lo protegía en forma activa. Cuando el pueblo judío se veía amenazado, tanto física como espiritualmente, los *Avot*, Abraham, Itzjak, y Yaakov, rezaban por nosotros. Nos protegían en forma activa. No "ladaban" solamente, sino que salían y "mordían".

No obstante, Noaj fue criticado por no rezar por su generación. El construyó el arca. Cuando la gente le preguntó qué estaba haciendo, les respondió que iba a venir un diluvio y que debían arrepentirse. Pero no rezó por ellos.

Por eso, de todos los animales del arca, precisamente el león mordió a Noaj. Es como si le dijera: "No basta con ladrar (al decirle al pueblo que se arrepienta). ¡También hay que "morder", rezando por ellos!".

Yehoshua 1:5 - "Este libro de la Tora no será removida de tu boca."

Es el mérito del estudio de la Tora -el hecho de que no deja de estar en nuestras bocas- el que nos da el mérito de que "Mi bondad no será removida de ti."

"Vengan todos los que están sedientos... vayan al agua... tomen vino y leche." (55:1)

Así como el agua, el vino y la leche se mantienen mejor en contenedores modestos, igualmente la Tora, que satisface la sed de todo el que la estudia, se queda en alguien que es humilde.

La parte revelada de la Tora es como el agua: así como el cuerpo humano no puede vivir sin agua, igualmente el Pueblo Judío no puede sobrevivir espiritualmente sin la Tora revelada.

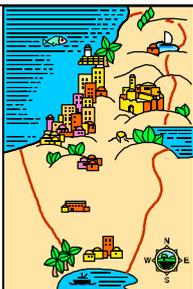
Los secretos de la Tora son como el vino: deben ser bebidos con cuidado y no es tolerado por todos de igual modo.

Los midrashim (explicaciones) de la Tora son como la leche y la miel: son dulces y nutren, proveyendo amor y temor de Hashem.

Tiferet Zion

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



Rabí Zeira, uno de los principales Sabios de Babilonia, se oponía a la opinión de su colega, Rabí Elia, respecto de un asunto legal referente a una herencia. Después de que Rabí Zeira concretó su ansiado anhelo de establecerse en *Eretz Israel*, reconsideró su posición y estuvo de acuerdo con la opinión de Rabí Elia. "Esta es la prueba concluyente", exclamó Rabí Zeira, "de que hasta el aire de Eretz Israel hace a uno más sabio" (*Bava Batra 158b*)

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

